

COMENTARIO:

Leemos hoy en el Evangelio de San Mateo el conocido texto de las bienaventuranzas. Un texto hermoso y muchas veces mal entendido. Nos parece que Jesús nos está invitando a pasarlo mal para llegar a la salvación y esto no puede ser así: Dios no quiere el sufrimiento de nadie y si proclama la dicha de los que sufren, no es para que se queden ahí, satisfechos con su sufrir. No; Dios no alaba la pobreza, sino a los pobres que esperan ser consolados por Dios, pero a través de nuestras manos. Somos nosotros, tu y yo, los que estamos obligados a procurar la felicidad del pobre, del hambriento, del desnudo. Estamos obligados a amar y, si amamos, lo demás vendrá incluido. Nadie que ama deja sufrir hambre o frío al amado.

Hoy estamos celebrando el día de Todos los Santos. Una predicación tradicional, que a mí me parece equivocada, mete en el concepto Todos los Santos a los fieles que han llegado al cielo, pero que no figuran en el catálogo de los santos importantes. Creo que es una interpretación muy pobre del significado real del día. Hoy celebramos a todos los santos y entre ellos estamos tú y yo y el que está sentado a nuestra derecha, a nuestra izquierda, delante o detrás. No son solamente los muertos que gozan de Dios, sino todo hombre o mujer que en la búsqueda de Dios va progresando en su identificación con él, asumiendo las actitudes divinas de amor y servicio a los hermanos.

Así, todos unidos formando un solo cuerpo, nos vamos acercando a la santidad que hoy celebramos.

Sed santos, porque vuestro Padre es santo. Es un mandato de Jesús cuyo cumplimiento nos va acercando a la perfección; ciertamente con fallos y aciertos, caídos y levantados, pero siempre avanzando. Dios está con nosotros, ¿Quién nos hará temblar?

D. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

Te damos gracias, Señor, de todo corazón.

Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias,
por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste,
aumentaste el valor en mi alma.

2. Te alaban los reyes de la tierra,
porque oyeron la voz de tu palabra;
y en los caminos del Señor van cantando,
porque grande es la gloria del Señor.

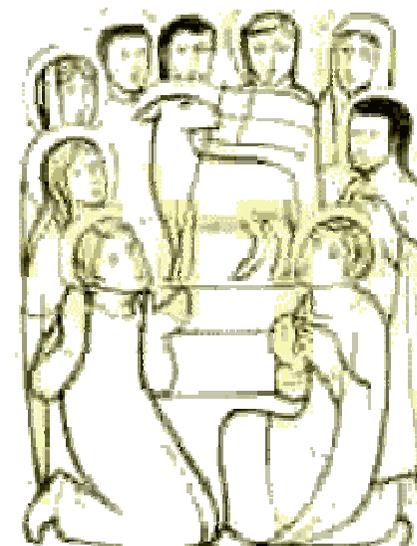
LAICOS DOMINICOS

Viveiro



FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

1 de noviembre de 2015



“Ví una muchedumbre inmensa de
pie, delante del Cordero ”

CANTO DE ENTRADA.

Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos
Firme es su misericordia, si fidelidad dura por siempre aleluya, aleluya.(2)

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro del Apocalipsis. 7, 2-4.9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello de Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar diciéndoles: "No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios.» Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: «La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero". Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes, cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo:

«Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.» uno de los ancianos me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le respondí: «Señor mío, tu lo sabrás.» El me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus mantos en la sangre del Cordero.»

SALMO 23: Estos son los que buscan al Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, / el orbe y todos sus habitantes:

él la fundó sobre los mares, / él la afianzó sobre los ríos. R

--¿Quién puede subir al monte del Señor? / ¿Quién puede estar en el recinto sacro?

--El hombre de manos inocentes, / y puro corazón.

Ese recibirá la bendición del Señor, / le hará justicia el Dios de salvación. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. JUAN, 3, 1-13

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce, porque no le conoció a El. Queridos: ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a El, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en I, se hace puro como puro es El.

LECTURA DEL STº EVANGELIO SEGÚN S. MATEO, 51

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; él se puso a hablar enseñándolos:

«Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán «los hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Danos un corazón grande para amar.

Danos un corazón fuerte para luchar.

1.Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.

Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

2.Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.

Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

3.Hombres nuevos, amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.

Hombres nuevos, al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

DOMINGO 31° DEL T.O. "B"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Jesús, el maestro nos dice en el Evangelio que hoy leemos donde está la felicidad que buscamos, cuales son los preferidos de Dios: las bienaventuranzas son un programa de trabajo para toda persona que esté dispuesta a seguir al Señor.

Desterrar la pobreza, dar consuelo a quien lo necesita, echar una mano al hermano que está pidiendo una ayuda. En definitiva que amemos y que lo hagamos como objetivo principal de nuestras vidas. Hemos de amar a Dios sobre todas las cosas. Y al prójimo, incluso, más que a nosotros mismos.

Todos necesitamos la ayuda de todos. El cristianismo no es una religión de individualidades, sino de hermanos, de gente que se quiere y forma parte de una comunidad..

Pidamos al Señor, en esta Eucaristía, que aumente nuestra capacidad de amar y de comprometernos con los hermanos.

**CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo:
ESCUCHANOS, SEÑOR.**

1.- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, y todos los santos que formamos la Iglesia, para que respondamos a la tarea encomendada, desde el amor que nace de vivir en Dios y con el evangelio, **Oremos...**

2.- Para que el Espíritu de Dios, que alienta y da vida a todas las criaturas, penetre y ablande los corazones de quienes se muestran reacios a creer, por ignorancia, por prejuicios o deformación mental. **Oremos...**

3.- Por las familias, para que sepan hacer llegar su amor los unos a los otros, y sean agradecidos con los desvelos que cada uno tiene para los demás. **Oremos...**

4.- Para que los creyentes en este Dios Bueno, Amable, Comprensivo y Humano sepamos comunicar a los hombres el misterio en el que creemos. **Oremos...**

5.- Hoy recordamos con especial cariño a todos nuestros familiares, amigos y conocidos que duermen el sueño de la paz y gozan de la presencia de Dios, para que nos ayuden a construir un mundo más humano, OREMOS...

6.- Por todos los que nos hemos reunido para oír tu palabra y celebrar tu Eucaristía, para que perseverando seamos un día colmados del Amor que en ellas se comunica, **Oremos**